

CORREO DE LA QUINCENA

VOLUMEN XIII

DEL 30 DE SEPTIEMBRE AL 29 DE FEBRERO

NUMS. 237 - 247

ANACRONISMO MOVIMIENTO SINDICAL
HISTORICAMENTE PROBADO;
DIALECTICAMENTE ANTICIPADO [PAG. 6]

C
A
R
A
C
A
S

Y
L
I
M
A

DERROTAS
YANKIS



ACERCA
DE
SANTAELLA
BLANCO



ALVARO
RIVERA
WALKER

SANDINO:

"Nunca tratar con Políticos"

CAMBIOS EN PUERTO RICO MANDAN [PAG. 4]
AHONDAR TACTICA REVOLUCIONARIA

C O N T E N I D O

PAGINA

- Editorial I: LA SITUACION NACIONAL Y LAS ELECCIONES DE 1976... 4

- EL ANACRONISMO DE LOS SINDICATOS ESTA HISTORICAMENTE PROBADO, DIALECTICAMENTE ANTICIPADO..... 6

- Interioridad De Un Descalabro..... 10

- Situación Real En La Telefónica..... 14

- DOCUMENTO: Las Lecciones De Una Huelga Pasmada..... 18

- Editorial II: OTRA VEZ CARACAS Y LIMA... 20

- Dos Sonetos de JUAN ANTONIO CORRETJER..... 21

- ACERCA DE SANTAELLA BLANCO..... 22

- Editorial III: ROBESON..... 26

- ALVARO RIVERA WALKER: Aclaraciones A Un Inmortal..... 27

* * * * *

* CORREO DE LA QUINCENA * * * * *

* * * * *

* Organo del Buró Político de la * * * * *

* LIGA SOCIALISTA PUERTORRIQUEÑA * * * * *

* * * * *

* Editor: Juan Antonio Corretjer * * * * *

* * * * *

* Dirección Postal: Apto 283 * * * * *

* Guaynabo, Puerto Rico 00657 * * * * *

* * * * *

* VOLUMEN XIII - Núm. 237 - 247 * * * * *

* Del 30 de septiembre de 1975 * * * * *

* al 29 de febrero de 1976 * * * * *

* * * * *

LA SITUACION NACIONAL Y LAS ELECCIONES DE 1978

Con este tema pronunció una Conferencia en esta Universidad, y a invitación del Comité Pro-Asociación de Estudiantes de Ciencias Políticas, el Secretario General de la LIGA SOCIALISTA PUERTORRIQUEÑA, camarada Juan Antonio Corretjer, el 4 de este mes. Del temario tocado por el camarada Corretjer, extraemos para esta edición principalmente un tópico. Es el que se relaciona con el hecho de si los cambios ocurridos en el país entre 1972, año de las pasadas elecciones, y este año en que se celebrarán (por los imperialistas, que son los únicos que tienen motivo para "celebrarlas") otras elecciones coloniales con qué reafirmar el coloniaje. Como el camarada Corretjer trató el asunto desde el punto de vista de las elecciones como instrumento para incrementar la enajenación del pueblo, escojemos este asunto en particular porque nos parece que prueba hasta la saciedad el carácter enajenante de las elecciones. La realidad queda abolida por la ilusión electoral y substituida por ésta.

LOS CAMBIOS

- A. Crisis del Dólar.
- B. Crisis del petróleo.
- C. Crisis de la industria de la construcción.
- D. Deterioro de los servicios públicos.
- E. Aumento en el desempleo.
- F. Recortes en el presupuesto y despido de empleados por el gobierno.
- G. Deterioro de las relaciones imperialistas - coloniales. (Agotamiento del ELA.)
- H. Descrédito internacional de Estados Unidos. (Además de las ya mencionadas crisis del dólar y el petróleo: escándolo de Watergate, destitución de Nixon; acusaciones contra la CIA y el FBI.) Derrocamiento del presidente Allende en Chile y entronización del fascismo en ese país. En el mundo entero Estados Unidos destaca su papel negativo.

- I. Pérdida de posición de primera potencia por Estados Unidos.
- J. El año del Bicentenario encuentra a Estados Unidos con un presidente y un vice presidente que no fueron electos.
- K. Incremento de la característica principal de nuestro tiempo: época de revoluciones y guerras.

ENJUICIAMIENTO DE LOS CAMBIOS

Estos cambios merecen ser estimados como estímulos para la intensificación revolucionaria de la táctica en la lucha por la independencia. La aceptación de las elecciones como táctica queda otra vez superada por la realidad y aumenta su carácter enajenante, negativo de todos modos.

Lo que corresponde es el abandono de las elecciones en la lucha independentista y el refuerzo del proceso revolucionario reafirmado por los cambios señalados, que "fomentan el descontento y aumentan el fermento revolucionario en las masas, revolucionariamente organizable y revolucionariamente dirigible."

En el contexto internacional se intensifica el carácter de nuestra época como una de revoluciones y guerras - Angola, Portugal, el Líbano, etc. - y nuestro deber es insertar a Puerto Rico en ese proceso de guerras y revoluciones y no en el retrasado parlamentarismo europeo.

ooo000ooo

(Tomado al "EL SOCIALISTA UNIVERSITARIO", Número 25, 11 de febrero de 1975.)

EL ANACRONISMO DE LOS SINDICATOS ESTA HISTORICAMENTE PROBADO, DIALETICAMENTE ANTICIPADO

Hace años que predicamos no ya la insuficiencia sino la petrificación, la inutilidad, de los sindicatos. Crecientemente caracterizamos al movimiento sindical como cosa ajena al presente de la clase obrera y dañina a su desarrollo como fuerza histórica, como clase que lleva en sus entrañas, tal lo señaló Engels, "la fuerza y la capacidad de desarrollo de la nación". (Puerto Rico en nuestro caso.)

Resumiendo esa posición, predicada desde nuestra tribuna en los arrabales, y desde nuestra prensa, reproducimos a continuación su exposición más reciente: la publicada en el número 70 de EL SOCIALISTA, página 5.

Pero antes de incluir aquella nota queremos anticipar que añadiremos inmediatamente tras aquella, señalamientos hechos por Antonio Gramsci, el brillante y profundo teórico italiano sacrificado por Mussolini en 1937. El artículo de Gramsci, escrito en la prisión, se publicó originalmente en la revista romana Ordine Nuovo uno de una serie presentada en 1919-1920 que, traducida al español por Guillermo Gaya Nicolau, publica en México la Colección Roca, Vol. 16, con el título de "CONSEJOS DE FABRICA Y ESTADO DE LA CLASE OBRERA".

Dándose cuenta de las tangencias entre nuestra posición y la de Gramsci, que no conocíamos, un joven amigo, estudiante en la Universidad Autónoma de México, nos la ha obsequiado. "Parece como si el gran teórico marxista italiano Antonio Gramsci - dicen sus editores mexicanos - hubiera previsto desde la misma cárcel los grandes debates surgidos en el movimiento obrero a partir de la Segunda Guerra Mundial... los problemas del poder en manos de la clase obrera; las particulares vías hacia el socialismo en cada país; los consejos obreros... De mucho de ello habla Gramsci en esta selección de trabajos escritos en prisión."

A continuación y sucesivamente, y a manera de prólogo a los dos próximos trabajos sobre la lucha de los trabajadores en la Telefónica y la fábrica de cemento en Ponce, nuestra nota en EL SOCIALISTA (Núm. 70) y el medular artículo de Gramsci:

EL MOVIMIENTO SINDICAL ES UN ANACRONISMO

Hace años que lo decimos: el movimiento sindical es un anacronismo. Además de haber sido un enlace del imperialismo con las masas trabajadoras de Puerto Rico desde principios de la intervención yanqui (recuérdese la entrevista entre Iglesias y Barbosa en Juan Domingo) y en el funcionamiento de la base económica del ELA, su deterioro, no solamente en Puerto Rico sino a través del mundo capitalista, hace años que lo convirtió en un anacronismo. Es el desarrollo del capitalismo monopolista lo que ha producido ese resultado:

la transformación degenerativa del movimiento obrero en movimiento sindical y de los líderes obreros en funcionarios sindicales.

En Puerto Rico el nacimiento y desarrollo de un nuevo movimiento obrero es cardinal para el desenvolvimiento de la lucha por la independencia. No habrá nueva lucha por la independencia ni nuevo método de lucha - frente de liberación nacional y brazo armado que lleve a cabo sus tareas revolucionarias - hasta que se inserte la lucha por la independencia en esos más de 80 mil auténticos obreros industriales, en cuya potencialidad están la fuerza y la capacidad de desarrollo de la nación puertorriqueña. Para lograr esa inserción es necesario un nuevo método, que no es, ciertamente, el viejo y anacrónico movimiento sindical y sus funcionarios, viejos o jóvenes. El desarrollo del capitalismo monopolista ha hecho al movimiento sindical tan inútil para llevar adelante la lucha de clase como hace años hizo al viejo estado burgués inútil como aparato estatal para llevar a cabo la construcción del socialismo.

La formación de milicias obreras en las industrias y en todas las explotaciones, es la nueva lucha por la independencia y el método para llevarla adelante. Ese debe ser el contenido esencial del Frente de Liberación Nacional y del brazo armado de la Revolución.

SINDICALISMO Y CONSEJOS

(Tomado a "CONSEJOS DE FABRICA Y ESTADO DE LA CLASE OBRERA", de Antonio Gramsci, página 50, ed. cit.)

¿Somos nosotros sindicalistas? El movimiento, iniciado en Turín, de los comisarios de agrupación, ¿es otra cosa que la enésima encarnación local de la teoría sindicalista? ¿Es en verdad éste el pequeño torbellino que pronostica las devastaciones del ciclón sindicalista marca indígena, de aquel conglomerado de demagogia, de enfático verbalismoseudorrevolucionario, de espíritu de indisciplina y de irresponsabilidad, de frenética agitación de unos pocos individuos de inteligencia limitada (poco cerebro y mucha codicia), que hasta ahora han logrado, algunas veces, robar la voluntad a las masas, y que permanecerá en los anales del movimiento obrero italiano marcado con la etiqueta de "sindicalismo italiano"?

La teoría sindicalista ha fracasado completamente en la experiencia concreta de las revoluciones proletarias. Los sindicatos han demostrado su incapacidad orgánica para encarnar la dictadura proletaria. El desarrollo normal del sindicato se señala por una línea de decadencia del espíritu revolucionario de las masas: aumenta la fuerza material, languidece o se desvanece de todo el espíritu de conquista, enflaquece el impulso vital, a la intransigencia heroica sucede la práctica del oportunismo, la práctica "del pan y de la mantequilla". El incremento cuantitativo determina un empobrecimiento cualitativo y un fácil acomodarse a las formas sociales capitalistas, así como también determina la aparición de una mentalidad obrera sórdida, estrecha, de pequeña y media burguesía. Con todo, es tarea elemental del sindicato el reclutar a "toda" la masa, el absorber en sus cuadros a todos los trabajadores de la industria y de la agricultura. El medio no resulta, por tanto, adecuado al fin; y como el medio no es más que un momento del fin que se está realizando, que se está consiguiendo, debemos concluir que el sindicalismo no es un medio para la revolución, no es un momento de la revolución proletaria, no es la revolución que se está realizando, que se está haciendo:

el sindicalismo no es revolucionario más que por la posibilidad gramatical de acoplar esas dos expresiones.

El sindicalismo ha resultado ser una mera forma de la sociedad capitalista; pero no una forma de potencial superación de tal sociedad. El sindicalismo organiza a los obreros no como productores, sino como asalariados, es decir, como criaturas del régimen capitalista de propiedad privada, como vendedores de la mercancía llamada trabajo. El sindicalismo une a los obreros según el instrumento de trabajo o según la materia a transformar, o, dicho en otras palabras, el sindicalismo une a los obreros de acuerdo con la forma que les imprime el régimen capitalista, el régimen del individualismo económico. El servirse de un instrumento de trabajo antes que de otro, el modificar determinada materia antes que otra revela una capacidad y unas aptitudes disimiles de la fatiga y del lucro; el obrero concibe esa su aptitud no como un momento de la producción, sino como un puro y simple medio de ganar dinero.

El sindicato de oficio o de industria, uniendo a ese obrero con sus compañeros de oficio o de industria, con aquellos que usan en el trabajo su mismo instrumento o que transforman la misma materia que él transforma, contribuye a consolidar la mentalidad a que antes nos hemos referido, contribuye a distanciar cada vez más a ese obrero de autoconsiderarse como productor y de creerse "mercancía" de un mercado nacional e internacional que establece, dentro del juego de la competencia, su propio precio, su propio valor.

El obrero sólo puede concebirse a sí mismo como productor si se considera como parte inseparable de todo el sistema de trabajo que se resume en el objeto fabricado; sólo si vive la unidad del proceso industrial que requiere la colaboración del peón, del obrero cualificado, del empleado de administración, del ingeniero, del director técnico. El obrero puede concebirse a sí mismo como productor solamente si, tras haberse inserto psicológicamente en el particular proceso productivo de una fábrica determinada (por ejemplo, en una fábrica automovilística de Turín) y tras haberse considerado como un momento necesario e imprescindible de la actividad de un complejo social que produce el automóvil, supera esa fase y considera toda la actividad turinesa de la industria productora del automóvil, concibe a Turín como una unidad de producción que viene caracterizada por el automóvil e interpreta a una gran parte de la actividad general del trabajo turinés como existiendo y desarrollándose únicamente porque existe y se desarrolla la industria del automóvil, concibiendo, de consiguiente, a los trabajadores de esa múltiple actividad general como trabajadores, al mismo tiempo, de la industria del automóvil y, por ende, creadores de las condiciones necesarias y suficientes para la existencia de esa industria. Partiendo de esta célula, la fábrica, vista como unidad, como acción creadora de determinado producto, el obrero llega a la comprensión de cada vez más vastas unidades, hasta llegar al plano nacional, en cuyo seno funciona un gigantesco aparato de producción, caracterizado por sus exportaciones, por la suma de riqueza que cambia por otra suma equivalente de riqueza afluyendo de todas las partes del mundo, de los múltiples gigantes aparatos esparcidos por toda la redondez de la Tierra. Entonces el obrero es un verdadero productor, porque ahora sí ha tomado conciencia de su función en el proceso productivo, y en todos los grados del mismo, desde la fábrica hasta la nación, hasta el mundo; entonces el obrero tiene conciencia de clase y se convierte en comunista, porque la propiedad privada no es función de la productividad, y se convierte en revolucionario porque concibe al capitalista, al propietario privado, como un punto muerto, como un obstáculo que hay que eliminar. Entonces concibe el "Estado", concibe una organización compleja de la sociedad, una forma concreta de la sociedad, porque

ésta no es sino la forma del gigantesco aparato de producción que refleja, con todas las relaciones, correlaciones y funciones nuevas y superiores exigidas por su enorme amplitud, la vida de la fábrica; que representa el complejo, armónico y jerarquizado, de las condiciones necesarias para que su industria, su fábrica, su personalidad de productor viva y se desarrolle.

La práctica italiana del sindicalismo seudorrevolucionario es prohibida por el movimiento turinés de los comisarios de agrupación, así como también la práctica del sindicalismo reformista; y es prohibida en doble grado, puesto que el sindicalismo reformista representa la superación del sindicalismo seudorrevolucionario. En efecto, si el sindicato puede sólo dar a los obreros "pan y mantequilla", si el sindicato puede sólo asegurar, en el régimen burgués, un mercado de salarios estable y eliminar algunos de los riesgos más peligrosos para la integridad física y moral del obrero, es evidente que la práctica reformista ha obtenido, mejor que la seudorrevolucionaria, esos resultados. Si a un instrumento se le pide más de lo que éste puede dar, si se hace creer que un instrumento puede dar más de lo que su naturaleza permite, entonces, no se cometen más que absurdidades y no se realizan más que acciones meramente demagógicas. Los sindicalistas seudorrevolucionarios de Italia se ven a menudo obligados a discutir la conveniencia de hacer del sindicato (por ejemplo, del sindicato ferroviario) un círculo cerrado, integrado únicamente por los "revolucionarios", la minoría audaz que arrastra a las frías e indiferentes masas, las que acaban por renegar del principio elemental del sindicalismo: la organización de toda la masa. Porque intuyen, íntima e inconscientemente, la inanidad de "su" propaganda, la incapacidad del sindicato para dar forma concretamente revolucionaria a la conciencia del obrero. Porque no se han planteado nunca, con claridad y precisión, el problema de la revolución proletaria; porque éstos, los secuaces de la teoría de los "productores", no han tenido nunca conciencia de los productores; son demagogos, no revolucionarios (agitadores de... sangre puesta en efervescencia por el fuego de los discursos), no educadores, no formadores de conciencias.

El movimiento de los comisarios, ¿ha nacido y se ha desarrollado sólo para sustituir a Borghi, a Bouzzi o a D'Aragona? El movimiento de los comisarios es la negación de toda forma de individualismo y de personalismo. Este es el inicio de un gran proceso histórico, en el que la masa trabajadora va a adquirir conciencia de su indestructible unidad basada en la producción, en la acción concreta del trabajo, y que da una forma orgánica a esta su conciencia, construyéndose una jerarquía, extrayendo dicha jerarquía de su más profundo seno para que ésta sea como la voluntad consciente de un fin preciso a alcanzar, de un gran proceso histórico que, pese a los errores que los individuos puedan cometer, y no obstante las crisis que las condiciones nacionales e internacionales puedan determinar, culminará, inexorablemente, en la dictadura proletaria, en la Internacional comunista.

La teoría sindicalista no ha determinado nunca análogo concepto del productor ni del proceso de desarrollo histórico de la sociedad de los productores; no ha indicado nunca que a la organización de los trabajadores se le debiese imprimir tal dirección y tal sentido. Ha teorizado una forma particular de organización - el sindicato de oficio y de industria - y ha construido, eso sí, sobre una realidad, pero sobre una realidad que llevaba la impronta del régimen capitalista de la libre competencia, de la propiedad privada, de la fuerza de trabajo; ha construido, por consiguiente, sólo una utopía, un gran castillo de abstracciones.

El concepto del sistema de los Consejos, fundado sobre la potencia de la masa trabajadora organizada como sede del trabajo, como unidad de producción, tiene sus orígenes en las experiencias históricas concretas del proletariado ruso, y es el resultado del esfuerzo teórico de los compañeros comunistas rusos, no sindicalistas, sino socialistas revolucionarios.

INTERIORIDAD DE UN DESCALABRO

Un acontecimiento de importante significación acaba de concluir hace unas semanas. Nos motiva a escribir estas líneas orientadoras. Nos referimos al movimiento huelgario decretado por la Unión de Operadores y Canteros contra la fábrica de cemento de Ponce, propiedad de la familia Ferré. Nuestro propósito al referirnos al tema será para enjuiciarlo críticamente a la luz de la desastrosa derrota sufrida por los trabajadores y la despreciable victoria patronal. Somos sostenedores de la opinión de que esta situación pudo haberse evitado y el resultado debió haber sido favorable a los trabajadores y no al patrono de haberse aplicado una línea correcta, revolucionaria y militante a través de la cual pudo haberse logrado, en vez de una humillante derrota en un año una pronta victoria o una experiencia de Tocamos el tema además porque sabemos a consciencia que ésta no será la última batalla del proletariado contra su enemigo de clase. Estamos en el umbral de grandes y prolongadas batallas proletarias y la actitud que asumamos los que estamos comprometidos con la clase obrera y la independencia y el socialismo para Puerto Rico será la diferencia entre lograr una victoria definitiva contra el enemigo imperialista o permanecer como colonia. Sabemos que nuestro destino será el primero pero no llegaremos a él por el ejemplo dado en la huelga de la fábrica de cemento en Ponce. Pasemos pues al tema.

Lucha irremplazable.

Para nosotros en la LIGA SOCIALISTA PUERTORRIQUEÑA fue un error grave el que la huelga fuese decretada el 31 de enero de 1975. Conociendo como conocíamos la opinión general del liderato de la unión en cuanto a esto no dejó de sorprendernos la decisión pues de antemano conocíamos las desventajas a las cuales los trabajadores y la unión tendrían que enfrentarse. El error a que hacemos referencia consiste en que la unión no se lanza a la huelga partiendo del aprovechamiento del momento más propicio a los intereses de los trabajadores que representa y en el momento que el patrono más resintiera que se parara la producción sino que se lanza al paro motivada por una provocación del patrono.

Esta provocación consistió en la sustitución del Plan Médico por uno inferior, además de la negativa a entregar pensiones a los jubilados. El momento de la provocación escogido por la compañía no podía ser mejor. La poca actividad de la industria de la construcción durante los meses de noviembre a febrero junto al hecho de tener sus almacenes repletos de cemento les garantizaba una reserva sustancial con la cual aguantar varios meses de huelga sin que hiciese mella al bolsillo del patrono. Estas realidades de hecho hacían bien cuesta arriba una victoria proletaria pero como veremos no fue la razón fundamental de la derrota. Una razón adicional que no puede escapar a nosotros y que era bien conocida por el liderato de la Unión era la creciente crisis por la que estaba atravesando la industria de la construcción que se traducía en una menor demanda del producto vendido por el patrono lo que aumentaba la capacidad de las reservas patronales. Mientras tanto la fábrica en San Juan propiedad del mismo patrono y representada sindicalmente por un liderato patronal y traidor como el de Armando Sanchez hacia de las suyas abasteciendo de cemento el mercado. A toda esta adversidad se tienen que enfrentar los trabajadores sin mencionar todos los

instrumentos represivos y propagandísticos del patrono que todos conocemos, pero que en este caso no fueron lo determinante en la derrota de los trabajadores, pues aquí el pacifismo, el legalismo, los comités de disciplina, el juego de dómimo, los dimes y diretes entre el patrono y la Unión a través de la radio, las cortes, la Junta Local y Nacional de Relaciones de Trabajo, etc., hicieron un agosto y le ahorraron trabajo a la policía y los cuerpos represivos. Pero sigamos la secuencia: a pesar de todo esto la huelga comienza con un gran entusiasmo y fue respaldada por la inmensa mayoría de los trabajadores. Y desde el momento mismo en que comienzan los piquetes, el reformismo y los apagafuegos sindicales comienzan a hacer su trabajo como principales agentes patronales en la línea de piquetes.

No podemos dejar de hacer referencia en este momento al Partido Socialista Puertorriqueño y a su representante en la huelga Carlos Gallisá, asesor legal de la Unión de Operadores y Canteros. Gallisá entró a la Unión como asesor legal en sustitución del archi-reaccionario Chiro Gangiano (alto representante del Partido Popular en Ponce y abogado) poco despues de que se decretara la huelga. Su papel no podía ser superado ni por el mismo gobernador colonial Hernández Colón en cuanto a capacidad para entrampar a los trabajadores en una maraña de legalismo, reformismo y pacifismo que fue en gran parte responsable de la derrota de los trabajadores. Igual de responsable es su partido - el PSP- pues no hay quien nos haga creer que estas actitudes anti-obreras y pro-patronales no eran un acuerdo previamente discutido sobre cual habría de ser su papel en la huelga, máxime cuando lo vemos hoy convertido en partido colonial-electoral oficialmente reconocido. Igual de responsables lo son Pedro Grant que estuvieron a la par con el PSP y Carlos Gallisá en sus actitudes oportunistas y que son un fiel reflejo del anacronismo que es hoy el movimiento sindical en Puerto Rico y todo el mundo capitalista.

Reflejo de lo que afirmamos son las manifestaciones pacifistas y contra - revolucionarias de Gallisá al afirmar en un acto público frente a la línea de piquetes y de lo cual no podrá retractarse pues lo escuchamos que "había que evitar la confrontación con la policía para evitar una masacre", y además "con los policías no podemos pelear pues son trabajadores igual que nosotros y el régimen los utiliza". Declaraciones como éstas no hay que analizarlas para demostrar por qué las catalogamos de contra - revolucionarias pero continuaremos. Se producen combates entre los trabajadores y camioneros independientes que quieren romper la huelga pero el liderato frustra la iniciativa y los camioneros empiezan a despachar cemento rompiendo la huelga. Este es el punto de viraje contra los trabajadores pues de todos es sabido que huelga que deja que se cruce su línea de piquetes es huelga perdida. Insistimos en no creer que Efraín Fernández, Carlos Gallisá, Pedro Grant, Mari Brás y compañía no sepan esto, y vemos con claridad la trampa en que enredan la huelga; que de ahí en adelante veíamos claramente que ya no sería huelga más que de nombre. En vez de alentar la iniciativa de los trabajadores y ponerse a la cabeza de esta combativa acción de no dejar cruzar la línea de piquetes y defenderla con la vida si era necesario se opta por entrar en una campaña de discusión pública sin contenido práctico ninguno malgastando recursos que podían ser usados con mucha mejor efectividad. No conforme con esto el liderato de la unión junto a Gallisá y el PSP entran en una lucha legalista en la corte y la Junta Nacional de Relaciones del Trabajo que los lleva a ninguna parte como hemos visto, y mantiene en manos del patrono la iniciativa en la huelga ilusionando a los trabajadores con una victoria negociada sin combatir.

Es sencillo ahora comprender porque el patrono escoge este momento para dar el jaque mate a la huelga reclutando rompeshuelgas que ponen a operar la planta inmediatamente. Los mismos incidentes que ocurrieron cuando los camioneros intentaron romper la huelga se producen nuevamente y tienen el mismo resultado gracias a la actividad consciente de los oportunistas y traidores y los apagafuegos sindicales que frustran nuevamente esta segunda intentona combativa de los trabajadores más militantes. De paso y para cerrar con broche de oro el lenguaje pseudo-revolucionario de estos "anti-comunistas con careta roja" dan base al patrono para desatar una campaña anti-comunista que aislo más a los huelguistas de cualquier apoyo efectivo de la población obrera circundante en los arrabales y que fue importante factor en movilizar la opinión pública a favor del patrono cuyas consecuencias durarán mucho todavía, por el resultado final que conocemos hoy. En vez de aceptar el combate directo contra los cuerpos represivos y los rompeshuelgas en los momentos que era necesario para defender la línea de piquetes y la huelga - y que sin lugar a dudas hubiera atraído en defensa de los trabajadores a importantes sectores de la población, - con ese error dieron pie para que la reacción antiobrera los acusara de supuestos actos aislados contra objetivos inadecuados que aislan aún más a los huelguistas y le atraen la antipatía popular.

Junto con esto la prolongación excesiva de la huelga va minando la capacidad de resistencia de los trabajadores. Los piquetes se hacen menos concurridos. Los trabajadores van a solicitar cupones de alimentos (los cuales se los dan gratis e inmediatamente). Comentarios como éste: "Mientras nos estén dando todo esto ¡que siga la huelga!" eran escuchados muy frecuentemente de parte de los acogidos a este chantaje patronal. Muchos trabajadores empiezan a buscar otros empleos. Mientras tanto la represión se acentúa contra el elemento más militante. Todo esto ocurre durante los primeros 5 meses de huelga y creemos que no es necesario repetir que esto ya no era huelga. Al concluir estos 5 meses el MOU y el PSP junto a la Unión organizan y llevan a cabo una Marcha Pública de Protesta hasta la residencia de los Ferré motivada por el fallo en contra de la Unión de la Junta Nacional de Relaciones del Trabajo sobre una querrela presentada en cuanto a prácticas ilícitas del patrono en la huelga.

Podríamos reducir el nombre de los 3 grupos organizadores a uno solo, pues ya para ese entonces Efraín Fernández había hecho público su ingreso al PSP. La marcha fue concurrida y en el mitin escuchamos a Pedro Grant y Efraín Fernández hacer uso de la consigna de la LIGA SOCIALISTA de "¡SACAR LA LUCHA DE LA CORTE A LA CALLE!" que en sus labios no representaba más que el oportunismo más degradante y que así probó ser. No habían terminado de decir esto cuando ya estaban enfrascados en una etapa de negociaciones e ilusionismo legalista inútil de 6 meses de duración culminando con la SIU radicando petición de elecciones entre los rompeshuelgas con el apoyo del patrono y la total desmoralización del movimiento.

Para concluir finalmente esta sucesión consecutiva de errores y oportunismo la Unión de Operadores y Canteros junto a sus "distinguidos aliados" acepta participar en la patraña patronal (que no tiene paralelo en la historia del movimiento sindical en Puerto Rico) pues van a las elecciones nada menos que a tratar de lograr la representación sindical de los rompeshuelgas. El resultado final no había que ser prestidigitador para adivinarlo. Más de 300 trabajadores son expulsados sumariamente de sus empleos y la SIU gana las elecciones.

Lo ocurrido debe servir de experiencia para el futuro. La labor de los revolucionarios y socialistas de hecho no es la de convertirnos en propagandistas de la consigna imperialista y burguesa de la paz obrero patronal. Se ha perdido una batalla y se perdió porque se hizo todo lo que no debe hacerse en una huelga. La utilización de fraseología pseudo-revolucionaria, el oportunismo, el pacifismo, el legalismo, los comités de disciplina, las cortes, las juntas de relaciones del trabajo, la falta de fe en la capacidad de lucha de la clase obrera, todas y cada una de estas formas y actitudes no son más que producto de la actividad contra-revolucionaria de la clase dominante en el seno de la clase obrera. Una de las tareas más apremiantes que se ha impuesto el enemigo de clase es el descrédito de las ideas del proletariado: las ideas comunistas. En ésto, estos oportunistas con careta roja le han servido a la perfección en la huelga de la fábrica de cemento en Ponce. Toca a nosotros como comunistas revolucionarios hacer esta denuncia y analizar estos errores para no tener que repetir esta triste experiencia. A la clase dominante no se le derrota con palabras sino combatiendo frente a frente, pues si de algo carecemos y necesitamos urgentemente es de tradición revolucionaria comunista y ésto no se adquiere en los bufetes o en las cortes o con palabrería hueca y sin contenido. La utilización de esta experiencia por parte de la clase dominante para fomentar el anti-comunismo entre los trabajadores tiene muchas formas que por falta de espacio no podemos detallar y que sabemos que su finalidad es fomentar el espíritu de impotencia y derrotista ante el imperialismo y los capitalistas entre los trabajadores. Es por ésto que la LIGA SOCIALISTA PUERTORRIQUEÑA considera como deber plantear ante los trabajadores la verdad de que "SI" hay salida a la opresión capitalista imperialista y colonial. El anacrónico movimiento sindical en Puerto Rico que no es más que un callejón sin salida debe y puede ser superado por nuestra clase obrera con un liderato genuinamente revolucionario y comunista que tenga presente en primera instancia que nada puede substituir en la huelga el combate directo con el enemigo de clase y todos sus representantes. Las formas de organización y sus aliados para salir de este empantanamiento han de surgir en la lucha misma pero su esencia no será otra que la de MILICIAS OBRERAS. ¡ VIVA LA CLASE OBRERA, LA INDEPENDENCIA Y EL SOCIALISMO !

COMITE REGIONAL DEL SUR

LIGA SOCIALISTA PUERTORRIQUEÑA

CONTRA EL REVISIONISMO

Los revisionistas, intentando socavar la fé de la clase obrera y de todos los trabajadores en el socialismo, infieren enorme daño a la causa de la clase obrera, a la causa de la lucha por el socialismo. El revisionismo constituye el peligro principal en las condiciones presentes, pues siendo una manifestación de la ideología burguesa, paraliza la energía revolucionaria de la clase obrera y pretende mantener el capitalismo allí donde existe y restaurarlo en los países donde ha sido suprimido. (PREFACIO al libro CONTRA EL REVISIONISMO, de Lénin.)

SITUACION REAL EN LA TELEFONICA —

El miércoles 13 de enero, la Compañía Telefónica inició una nueva ofensiva contra la Unión Independiente de Empleados Telefónicos de Puerto Rico (UIET) y contra los trabajadores de dicha compañía.

Una coalición de peneperos y populares que perdió el 11 de enero las elecciones internas para tomar la directiva de la UIET repartieron tarjetas en diferentes talleres de la Telefónica en el área metropolitana para desafiar la UIET en una elecciones futuras de representación sindical de los trabajadores telefónicos.

El año pasado esa misma coalición solicitó la intervención de los Tronquistas, una unión "internacional", para derrotar la Unión Independiente, resultando infructuoso el intento. La Independiente resultó victorioso 10 votos a 1 en elecciones celebradas el pasado 22 y 23 de mayo. El intento de piratería sindical de una internacional contra la Unión Independiente en la Telefónica, abrió camino a una intensa campaña pública contra las "internacionales" norteamericanas, siendo éstas políticamente derrotadas y desprestigiadas ante la clase obrera puertorriqueña.

Trás ésta derrota de las "internacionales" la coalición (agentes - unionados - de la Compañía Telefónica) pretende ahora formar una "unión independiente ¿auténtica?" y asumir la dirección sindical de los trabajadores telefónicos.

La UIET está negociando hace 6 meses un nuevo convenio colectivo. La Telefónica había logrado posponer dicha negociación 6 meses (el viejo convenio expiró el 30 de enero de 1975) creando problemas obrero-patronales que desembocaron en una huelga defensiva el 22 de abril y que terminó el pasado 5 de agosto. Con solamente 7 cláusulas de menor importancia negociadas, seis meses de negociaciones ha probado que la Telefónica no quiere contratar con la UIET. La Telefónica estaba y sigue haciendo "aguaje" de negociar para ganar tiempo y propiciar la intervención de la coalición... La certificación de la UIET expira al principio de junio si no hay convenio firmado ... y dentro de un período de 60 días después de dicha expiración de certificación cualquier unión puede desafiar la representación de la UIET.

Así que la táctica de la Telefónica es dar tiempo al tiempo y camino a los "¿auténticos?". Seguir con el "aguaje" pero no firmar convenio. Entregar listas y copias de firmas de los empleados telefónicas a la coalición como ya hizo la Telefónica con los Tronquistas... y cuando la coalición de "¿auténticos?" entreguen las 1000 tarjetas necesarias al Departamento de Trabajo - rehusar continuar el aguaje de negociación con la UIET hasta unas nuevas elecciones y una nueva certificación.

La experiencia en la Telefónica durante los años recientes ha sido rica en lecciones para la clase obrera. Cada golpe patronal confirma y comprueba que el sindicalismo es un anacronismo. Un anacronismo porque si bien es verdad que Marx planteó (en una época cuando eran ilegales las uniones y sindicatos) que el sindicalismo es el primer grado dónde la clase obrera recibe

sus primeras lecciones de consciencia de clase con esa mínima organización colectiva de trabajadores, también es verdad que el capitalismo (sistema socio-económico de la sociedad donde el poder reside en los bolsillos y fustes de los patronos) ha logrado con la legalización de las uniones y sindicatos reducir y condenar la clase obrera a "Pre-Kinder", con la esperanza de así evitar su asimilación de las primeras lecciones de que hablaba Marx.

- UNIDOS TRIUNFAMOS - DIVIDIDOS TRIUNFA EL IMPERIALISMO -

Vemos. La estrategia del imperialismo (etapa del desarrollo máximo del capitalismo) es fomentar y agitar las condiciones para poner a pelear entre sí a sus enemigos. Esa estrategia política del imperialismo yanqui logra establecer relaciones "amistosas" con China, "detente" con la Unión Soviética, mientras lejos de su territorio nacional (ej. Angola) provoca el agudizamiento de las diferencias entre los dos poderes socialistas. Esa misma política funciona en Puerto Rico hace años contra los puertorriqueños. Resulta muy efectiva esa política para el imperialismo, ya que pospone la inevitable confrontación del pueblo puertorriqueño contra su opresor explotador que es el imperialismo yanqui.

Unas de las áreas donde más obviamente está demostrada su estrategia divisionista son las elecciones coloniales, cuando ponen a pelear cada 4 años a los republicanos y populares y hasta independentistas por posiciones en el subgobierno colonial que resultan no ser de ningún poder real ya que las decisiones políticas importantes se hacen en la presidencia, el Congreso y la Corte Suprema de Estados Unidos. En esta 'batalla' siempre gana el imperialismo, y vemos como todas las 'diferencias' entre los republicanos, populares e 'independentistas' se reducen a pelear por la 'confianza' imperialista.

Esa política imperialista divisionista también es usada por los patronos en los centros de trabajo. Solamente hay que ver la situación en la Telefónica para reconocer la efectividad de esa política imperialista. Envolver los trabajadores telefónicos en luchas internas desvía con mucho éxito la lucha contra el patrono y pospone la identificación del enemigo real que es el imperialismo, y su enfrentamiento necesario.

- EL REFORMISMO - ALIADO DEL IMPERIALISMO -

El éxito de la política imperialista se ha debido principalmente a la desviación del marxismo-leninismo revolucionario a nivel internacional hacia la política revisionista y reformista de coexistencia pacífica con el imperialismo. La Unión Soviética con sus miras a la hegemonía mundial y la China, viendo por un lado a los Estados Unidos como poder en decadencia ('no hay que tumbarla - caerá a solas') y por otro lado a la URSS como enemigo que amenaza el territorio nacional chino y la hegemonía de China en Asia, han violado los principios revolucionarios del marxismo-leninismo creando estrategias anti-revolucionarias y estableciendo relaciones pacíficas con el imperialismo, afectando adversamente la lucha de la clase obrera internacional por su libertad de las garras del imperialismo.

En la política nacional puertorriqueña vemos como el MPI (Partido 'Socialista' Puertorriqueño) refleja la influencia de la política reformista internacional entrando en la política colonial hasta el punto de participar en la legislatura y elecciones coloniales.

El sindicalismo es por naturaleza reformista. Las uniones y sindicatos son instituciones legales dentro de la superestructura capitalista. Agrupan a trabajadores para luchar dentro de un marco legal para mejorar las condiciones económicas de los trabajadores dentro del sistema capitalista. Y los patronos tienen todo el poder legal y militar para asegurar que los sindicatos limiten la lucha de los trabajadores a una lucha estrictamente legal.

Con entender esa función de los sindicatos basta para darse cuenta que el sindicalismo es un anacronismo. Pero ver los efectos de la política reformista internacional de coexistencia pacífica con el imperialismo reflejados en la lucha de los trabajadores telefónicos comprueba hasta la saciedad que el sindicalismo legal solo ofrece un camino sin salida para los trabajadores.

El 11 de enero de 1975 los Telefónicos eligieron por un margen de 4 a 1 una directiva independentista a la UIET. La Telefónica tomó una ofensiva inmediata, esperando envolver la Unión en casos legales en cortes y en la mesa de 'arbitraje' - pero la base de la Unión tradicionalmente militante, votó en marzo unánimemente para declarar una huelga contra la Telefónica por ver de parar la ofensiva patronal. En vista de la política manifiestamente anti-obrera del gobierno, todos los Telefónicos y el pueblo en general esperaban una huelga violentamente militante de confrontación constante contra rompohuelgas, policías, fuerza de choque y guardias nacionales... No contaban los trabajadores con la 'detente'... no contaban que la dirección de la Unión, sindicalistas al fin, iba a responder a la política reformista. Así que cuando la dirección dió órdenes de no bloquear la entrada a los rompohuelgas eliminando así toda posibilidad de parar la producción de la Telefónica, la confusión producida castró la iniciativa de la huelga pasmando la huelga para su futura derrota. En agosto, derrotados, desilusionados y descontentos, los telefónicos regresaron a sus labores. Los sindicalistas ni prepararon una estrategia para intentar restablecer el respaldo de la matrícula, que perdieron en la huelga pasmada. Y cuando fueron reelectos el 11 de enero de 1976 menos del 10% de los telefónicos se presentaron a la Asamblea, abriendo camino para la intervención de la coalición a organizar el descontento tras el pretexto de sacar la junta directiva actual de la dirección de los Telefónicos.

¿Quién ganará? Ni los reformistas sindicalistas, ni los trabajadores, ni la coalición. Gana el imperialismo. Gana la Telefónica. Ganan tiempo, precioso tiempo... hasta en su misma lucha economista los Telefónicos perderán ya que ganar tiempo para la Telefónica significa la suspensión de las negociaciones colectivas hasta después de las elecciones coloniales, reduciendo el poder de regateo de los trabajadores y llevándolos a una futura congelación de salarios proyectada para principios de 1977.

- LA SOLUCION ES REVOLUCION -

Quieren aparentar que no hay salida para los trabajadores puertorriqueños de librarse de la encerrona imperialista. Pero sí hay salida. Hay salida rompiendo con todo movimiento reformista desde las elecciones coloniales hasta el sindicalismo legal. "No se rompe sino rompiendo. El desgarrón duele pero cura." Empecemos los trabajadores Telefónicos elevando a un nivel superior nuestra lucha, repudiando todo reformismo, con la organización de MILICIAS OBRERAS que se convertirán con la experiencia de batalla en los futuros batallones ofensivos del Ejército Popular de los trabajadores para

sacar del poder por medio de las fuerzas revolucionarias a los imperialistas y establecer nuestro propio gobierno obrero protegido por nuestras armas victoriosas.

TRABAJADOR: NO VOTE.

!! MILICIAS OBRERAS SI - ELECCIONES COLONIALES NO !!

19 de enero de 1976
Santurce, Puerto Rico

FIRMADO: Comité de Base de Obreros
Telefónicos de Puerto Rico

oo
oo

"ANTICOMUNISTAS CON CARETA ROJA"

La dialéctica de la historia es tal, que el triunfo teórico del marxismo obliga a sus enemigos a disfrazarse de marxistas. El liberalismo interiormente podrido, intenta renacer bajo la forma de oportunismo socialista. El período de preparación de las fuerzas para las grandes batallas lo interpretan en el sentido de renuncia a esas batallas. El mejoramiento de la situación de los esclavos para la lucha de la esclavitud asaliada lo interpretan en el sentido de que los esclavos pueden vender por unos céntimos su derecho a la libertad. Se predica cobardemente la "paz social" (ésto es, la paz con los esclavistas), la renuncia a la lucha de clase, etc. Los oportunistas tienen muchos adeptos entre los parlamentarios socialistas, entre los diversos funcionarios del movimiento obrero, y los intelectuales "simpatizantes".

...El oportunismo es el sacrificio de los intereses vitales de las masas en aras de los intereses momentáneos, de una minoría insignificante de obreros, o dicho en otros términos, la alianza de una parte de, los obreros y la burguesía contra la masa proletaria.

...Esta gente ha sido tan corrompido y tan embrutecida por la legalidad burguesa que ni siquiera puede comprender la necesidad de otras organizaciones ilegales que dirijan la lucha revolucionaria. Esta gente ha llegado a imaginarse que los sindicatos legales, por gracia de la autorización policiaca, representan un límite, mas allá del cual no se puede pasar; que se puede concebir en general, el mantenimiento de esos sindicatos en épocas de crisis como sindicatos dirigentes. Ahí tenéis la dialéctica viva del oportunismo; el simple crecimiento de los sindicatos legales, la simple costumbre de unos filisteos algo obtusos aunque concienzudos, a no hacer mas que llevar libros de contabilidad, ha tenido por consecuencia, que en el momento de crisis estos concienzudos filisteos se han convertido en unos traidores, en unos estranguladores de la energía revolucionaria de las masas...

- LENIN - (Contra El Revisionismo)

DOCUMENTO: Hoja distribuida en los talleres de la Telefónica por el
+++++ Comité de Base de Obreros Telefónicos.

LAS LECCIONES DE UNA HUELGA PASMADA

La huelga es una de las armas más poderosas que tenemos los obreros para reclamar nuestros derechos. Eso es así porque una huelga tiene como base fundamental el objetivo principal de parar la producción - hacer doler al patrono donde únicamente le duele - su ingreso de capital - su ganancia. Es efectiva y poderosa una huelga porque parando la producción es el único método que sí obliga al patrono a doblegarse a las demandas de los obreros. Pero una huelga es una lucha que por su naturaleza implica una batalla fuerte ya que los patronos tienen toda una maquinaria que es su sistema capitalista que le provee los mecanismos para reprimir la organización militante de los trabajadores en todos los frentes incluyendo la huelga. La organización represiva del capital está disimulada tras su "democracia" burguesa para defender sus intereses y sistema de explotación. Sin embargo, ésta organización represiva patronal es óbvía a los trabajadores durante un estado huelgarío - rompohuelgas, la policía, Fuerza de Choque, Guardia Nacional, sus leyes, cortes, cárceles y legislatura, su propaganda por medio de prensa, radio y televisión - son parte de la compleja estructura patronal para manifestar su poder sobre los trabajadores. Si tenemos esa mínima conciencia del sistema capitalista entendemos que cuando los trabajadores declaramos una huelga hasta para la más mínima reforma tendremos que confrontar un sinnúmero de mecanismos represivos que usará el patrono para romper nuestro espíritu de lucha con la intención de forzarnos a rendirnos antes de ceder a nuestras demandas; la disposición de sacrificio a toda costa de parte de los trabajadores es esencial para ganar una huelga - para parar la producción y mantenerla parada hasta hacer rendir al patrono. Eso pueden hacerlo solamente los trabajadores, solamente los trabajadores mismos podemos ganar o perder una huelga luchando y peleando contra todo obstáculo que el patrono nos presente. JAMES CONNOLLY el grán líder comunista irlandés dijo:

"A mi modo de ver la agitación para obtener un fin político o económico debe apoyarse en el implícito deseo de recurrir a la fuerza, y en la capacidad para usarla. Sin ello, no será mas que chacharería y pose."

Ni palabras de solidaridad, ni casos en la corte, ni partidos políticos, ni el tiempo pueden determinar el triunfo de una huelga. Solamente la decisión y militancia activa de los trabajadores a defender su huelga a todo riesgo determina el triunfo final.

Entendiendo la realidad desde ese punto, desde el punto de vista clasista - podemos comprender por qué la huelga de la Telefónica se perdió. Desde los primeros días de la primera semana de la huelga miembros de la junta directiva de la U.I.E.T. por falta de una conciencia obrera manifestaron su órden magna de "disciplina" y "responsabilidad" de que no se parará los rompohuelgas en frente de las dependencias de la Telefónica. Manifiesto que

determinó el resultado fatal de nuestra huelga. Desafortunadamente por la confusión que dicho mandato causó y por la falta de organización militante de la base esa orden fué obedecida por la gran mayoría de los trabajadores resultando en el pame inmediato de la huelga y el abandono de los trabajadores de las filas de los piquetes. LENIN, el gran revolucionario soviético, quién dirigió su pueblo a la victoria en la primera revolución socialista triunfante en el mundo, nos dice:

"El pueblo tiene el Derecho y el Deber, en los momentos críticos, de dirigir a sus representantes, incluso a los mejores, y de no esperarlos."

Interpretando la cita a la situación que era nuestra cuando empezó la huelga el 22 de abril, hay que admitir que la culpa de la huelga pasmada también la tenemos nosotros, la base, la matrícula de la U.I.E.T. quienes por conciencia real de la necesidad de no violar el principio de una huelga, que es parar la producción, teníamos que pasar por encima de los funcionarios sindicales y mantener a los rompeshuelgas fuera de la Telefónica. No lo hicimos, y la huelga se perdió - se perdió porque no logramos parar la producción. No obstante, muchos compañeros comprendían ésta situación y lograron clarificar a otros compañeros y vimos distintos esfuerzos de acción militante en muchos sitios. Pero esos esfuerzos fueron frustrados debido a que la iniciativa de la huelga ya se había perdido y después que se pierde la iniciativa de una huelga es muy difícil recobrarla. El Tiempo y el Espacio (area) son dos factores esenciales que juegan dentro de la táctica y estrategia de una batalla. Hay que atacar en el momento y el sitio más favorable y el Tiempo y Espacio favorable para los trabajadores en una huelga es cuando se declara y donde se declara la huelga - luchando para sostener e intensificar el espíritu e iniciativa de ese primer combate hasta la victoria.

SOBRE EL SABOTAJE

En una guerra el sabotaje juega un papel importante para frustrar los mecanismos del enemigo. Pero el sabotaje no es un factor determinante en una guerra. Lo mismo podemos decir sobre el sabotaje en una huelga. La batalla se gana en el frente, cara a cara con el enemigo. El sabotaje es solamente un factor complementario a esa batalla que hay que pelearla.

LA LECCION APRENDIDA

Compañeros, la única disciplina que hay que mantener en una huelga es una alta auto-disciplina personal y la disciplina colectiva militar que es representada por la organización de Milicias Obreras para defender nuestros intereses y nuestra clase. Debemos empezar pensando sobre nuestra organización militar y terminar organizándola. Solamente con la organización de Milicias Obreras podremos defendernos de los ataques del patrono, únicamente las Milicias Obreras pueden ofrecernos el camino al triunfo en las batallas futuras. Tenemos que ser responsables, pero responsables no a los patronos ni a sus leyes y sistema, sino responsables a nosotros mismos, a nuestra clase y a nuestro futuro.

Compañeros Telefónicos - ¡Organicemos Milicias Obreras en la tradición de los Comités de Estaca que en los primeros 30 años de este siglo rompieron las cabezas de los rompeshuelgas!

¡¡ MILICIAS OBRERAS PARA NUESTRA DEFENSA !!

Firmado: Marsha Linda Waterston y Norma Rodríguez (operadoras de 129-1#1a) y Lisandro Rivera (Intertoll)
por el COMITE DE BASE OBREROS TELEFONICOS DE PUERTO RICO

25 de agosto de 1975
Parada 15 - Santurce

EDITORIAL II

OTRA VEZ CARACAS Y LIMA

A su paso por Caracas Kissinger mató a tres estudiantes. Hirió a muchos otros. Ofendió a Venezuela y a todos los hispanoamericanos dignos. No importa quién apretó los gatillos y disparó las balas. Fue Kissinger quién mató, quién hirió. Fue su descarada presencia en Caracas. Fue la profanación del sepulcro del Libertador que su presencia en Caracas significa. Eso fue lo que mató, lo que hirió.

Lo que ocurre ahora sucedió antes. Caracas no puede aguantarse la presencia del usurpador imperialista sin protestar, sin pelear. Caracas escupió a Nixon. Demostró entonces al mundo lo que pasaron muchos años para que el mundo entero conociera: que Nixon es un despreciable ser humano merecedor de que le cubrieran la cara a escupitajos.

Lo que ocurre ahora volverá a ocurrir en forma más amplia, más violenta, tan pronto el imperialismo se plantee una intromisión en los asuntos internos de Venezuela capaz de ser discernida por el "bravo pueblo."

En Lima Kissinger fue derrotado diplomáticamente. Su propuesta conferencia de presidentes latinoamericanos para que los ejecutivos nacionales refrendasen la voluntad dominadora yanqui fue rechazada. Aunque se le encontró sustituto no es igual. En diplomacia las substituciones son derrotas.

En Lima también Nixon había sido igualmente repudiado.

La derrota recibida ahora por Kissinger en Lima y la derrota peor recibida a manos del pueblo en Caracas, presagian el nuevo revivir de la conciencia de la familia de naciones hispanoamericanas frente al imperialismo yanqui agresor.

Los caminos conducen a la montaña, a Sierra de Falcón, a la Península Goajira; a las llanuras heroicas de Queseras del Medio y a las cimas victoriosas de Junín y Ayacucho.

Pero los nuevos triunfos se darán a ras de pueblo en la victoria final de una nueva guerra de independencia. - esa que hace cuarenta años predicamos los patriotas puertorriqueños por y para todas nuestras tierras hispanoamericanas. Y este deseo, esta voluntad, en buena militancia, sean nuestro homenaje a nuestros inmortales de febrero: Sandino, Elías Beauchamp, Hiram Rosado.

DOS SONETOS

En 1951 se publicó mi libro TIERRA NATIVA. Motivado por la renaciente lucha del pueblo español reproduzco dos sonetos de aquel libro. - J.A.C.

DEDICATORIA

Por lo que al son del corazón creemos
este libro, Consuelo, te dedico:
por libre y soberano Puerto Rico
vivimos, combatimos, peharemos.

Lo que de afuera vale recordemos.
España: Pasionaria y Federico,
y por el alto Ebro, como pico
de hombría, a Jorge Carbonell veremos.

Y no habrá muerto en vano Hiram Rosado,
ni Elías Beauchamp en sólido estatuaria
un ademán no más edificado.

Desde el nativo Valle, solidaria,
con Sao Paulo, La Habana, Stalingrado,
alumbrará su estrella solitaria.

S O N E T O X X

A ras de Cerro Gordo, contemplado
desde Sabana de Frontón, nacía
- apenas sol naciente todavía -
un sol del fondo del peñón brotado.

Difundía su especie colorado
mantón por la arriscada serranía,
y en la loma precoz me sugería
cuadro inmortal en lumbre figurado:

Animada en el día de mi frente,
entre el raudal de luz, y visionaria,
caminaba hacia mí solemnemente

- Ebro marcial, Teruel imaginaria,
Madrid bajo las bombas resistente -
Dolores Ibarruri, "Pasionaria"!

ACERCA DE SANTAELLA BLANCO

Por Juan Antonio CORRETJER

Hace un par de meses el estimado amigo doctor López Pacheco me sugirió escribiera esta nota. Acababa yo de hacer una alusión a Santaella Blanco en uno de mis artículos en EL NUEVO DIA. Me parece, que coincidentemente, había este instituto acordado celebrar esta tenida blanca en honor de su fundador. Mi brevísima alusión a Santaella no solamente trajo la grata invitación a que acabo de referirme; tampoco pasó mucho sin que algo hiciera una aparición antimasonónica fantasma en una de las gacetillas periodísticas mas antindependentistas de Puerto Rico. Cada vez que algo así ocurre me repito las imborrables palabras de Rubén Darío en el famoso prólogo a sus famosas "Prosas Profanas": "... entusiasmo sonoro y envidia subterránea, toda buena cosecha". Doble y contradictoria experiencia de los triunfadores.

Cuando López Pacheco me propuso esta participación me pareció muy fácil llevarla a feliz término. Mientras un masón hablaría de Santaella mirándolo desde mas allá del Guarda Templo Interior un profano haría algo fácil y menos comprometedor: el retrato de Santaella visto desde afuera, desde la calle en la que una vez se señaló a este Templo con las honoríficas palabras: "... Esa es una guarida de subversivos". La historia, la implacable historia, así, escrita con su solemne mayúscula decimonónica, repetirá esa acusación a través de los tiempos, en homenaje al Gran Oriente Nacional de Puerto Rico y a su fundador Antonio Santaella Blanco.

No es esta mi primera presencia en una logia. Nieto de masones e hijo de mason, sobrino y primo de masones, mi niñez recitó versos de Don Modesto Cordero y de Don Ramón Negrón Flores, en las logias "Helios" y "Faro de la Montaña", en mi Ciales natal. Tampoco es éste mi primer encuentro con el Gran Oriente Nacional. Antes que conociera a Santaella o a alguno de los que con él fundaron esta institución, tuve el honor de llevar a cabo la que me informaron entonces constituía la primera gestión para proyectar en el exterior el Gran Oriente Nacional de Puerto Rico. Fue en Cuba, entre fines del 45 o principios del 46 que me acerqué al Gran Oriente Cubano, a través del inolvidable patriota, recio manbi, y venerado decano de la Masonería Cubana, Don Antonio Pinochet, y del entonces joven y siempre fiel amigo de la independencia de Puerto Rico, doctor Emilio Jorge Reina. Sobre la tarea, aparentemente facil, dada la tradición fraternal de los independentistas cubanos y puertorriqueños de mas de un siglo, el fatídico Tratado de París, gravitando sobre la Masonería Cubana proporcionalmente en la medida en que se imponía a toda Cuba con su status de protectorado y se imponía y se impone a la Gran Logia Soberana y a todo el pueblo puertorriqueño con su status de tratado vigente en Puerto Rico hasta el día de hoy, la entorpecía.

Traigo estos hechos ante ustedes para añadir que no puedo recordar cuando conocí a Antonio Santaella Blanco. Pero si como lo conocí. El 9 de junio de 1946 publicó EL IMPARCIAL uno de sus importantes editoriales, "La Masonería y la Libertad", y en su texto daba el editorialista, quien, si mi

información es correcta, lo era Don Antonio Coll y Vidal, elocuente muestra de gratitud patriótica a la Masonería Cubana por su solidaridad con la **lucha por** la independencia de Puerto Rico. En uno de sus párrafos, decía editorialmente EL IMPARCIAL:

"Fiel a las pautas liberales que adoptaron las logias desde los albores de su organización, la Gran Logia Soberana de Cuba, a instancias del líder independentista puertorriqueño Juan Antonio Corretjer, ha tomado el acuerdo de propulsar una acción masónica hemisférica conjunta a favor de la independencia de Puerto Rico." (Las palabras que subrayo son cita directa que EL IMPARCIAL hizo del acuerdo de la Gran Logia Cubana.)

Dije que no recuerdo cuando conocí a Antonio Santaella Blanco. Pudo haber sido en Nueva York o en San Juan. Pero sí recuerdo cómo.

Había regresado yo a Puerto Rico el 5 de junio y acaso un par de semanas después de publicado el editorial de EL IMPARCIAL un hombre de mediana edad, de porte distinguido, tez blanca sonrosada y el castellano fluído de la clase letrada del país, me saludó temiéndome la mano y pronunciando mi nombre como si hubiésemos sido amigos de toda la vida. Así fue cómo conocí a Santaella: como masón: porque fue lo que él sabía de mi en Cuba lo que en su acercamiento había que trascendía no sólo a cualquier encuentro anterior en el tiempo o a su estimativa de mi pasado; era lo específico de mi participación con Pinochet y Reyna en la masonería cubana, era lo específico masónico, el ser mismo de Antonio Santaella Blanco, su identificación total con la masonería, práctica, histórica y filosóficamente con la masonería, lo que movía en esoteria y pragmasis, cada momento de la vida de Antonio Santaella Blanco. Cuantas veces me acerqué a Antonio Santaella encontré eso: su "si", era el "si", de un masón; su "no" era el "no" de un masón. Lo que digo es en toda apariencia reducir a un límite su actividad toda. Pero la experiencia me ha enseñado que cuando se entra en relaciones con instituciones como la masonería lo limitado puede extenderse hasta lo invisible que trasciende desde el santuario interior hacia el mundo real de modo múltiple y práctico.

Por ello dije que cuando López Pacheco me sugirió escribir estas notas fácil me pareció la tarea. Casi instantáneamente, acabado de colgarse esos audífonos fieles a todas las indiscreciones, recapacité y rectifiqué mi criterio inmediatamente anterior. La redacción de estas notas no han resultado fáciles, excepto en el vulgar sentido que la profesionalidad da al vocablo.

El primer encuentro con el "no" masónico de Santaella fue a principios de 1950. Propuse yo a los máximos líderes de las organizaciones independentistas una reunión para que se llegara a algún acuerdo relativo sobre acontecimientos que habrían de afectar muy seriamente nuestra lucha común: la aprobación por el congreso federal yanqui de la Ley Smith McCarran, la ya aprobada Ley Taft-Hartley; la Ley 600 perfilada como una puñalada trapera a la independencia; el fracaso del intento de reconversión de Truman y su efecto como acicate para una provocación guerrerista a fondo en alguna parte del mundo que verdaderamente no podía ser sino en Asia, dado el hecho del triunfo de Mao Tse Tung y el establecimiento de la República Popular China. Ninguno respondió. Recibimos el desdén, la esquividad y la arrogancia por réplica, de todos, menos de Francisco Colón Gordiany quien dijo que sí; y de Antonio Santaella Blanco que dijo que no. Era el "NO" masónico de Antonio Santaella: "... trabajamos, nos dijo, solamente por canales masóni-

cos." Me tomó por sorpresa cuando no debí esperar otra respuesta. Los jóvenes amigos que me acompañaron en mi proposición no lo entendieron. No podían. Yo, mortificado, claro está, lo entendí sin poder explicarlo. Tal y como entendí el "sí" inmediato de Francisco Colón Gordiany, primera víctima de la reacción imperialista en Puerto Rico tan pronto resonó en el tiempo bélico el último disparo de la Segunda Guerra Mundial: ya la gran central única de los trabajadores puertorriqueños, la Confederación General de Trabajadores (CGT), había sido dividida y condenada a muerte para su reemplazo por el sindicalismo imperialista indispensable al desarrollo del programa "de fomento económico".

Pasaron los años. Otro día, en México, Santaella habla extensamente con el general Cárdenas, Platican. Ya casi apagándose el rescoldo coloquial, el general le pregunta muy casualmente por mí. El general y yo no nos conocíamos todavía personalmente, pero el gran michoacano tenía muy larga y sensitiva la memoria. Tan pronto regresó a Puerto Rico Santaella me invitó a almorzar. Lo hicimos en el viejo "Café Palace", el de Nicolás y Carmen Nicolau y de la mesa de contertulios del inolvidable "Diplo" de José Luis Torregrosa y el de Luis Palés Matos y Tomás Blanco y Cipriano Rivas Cherif, "heredero al trono de Marruecos", casi por brujería escapado a los pelotones de fusilamiento franquistas, del antiguo Ministro de Hacienda de la República Española, Gabriel Franco; y de Torres Martinó, Iris Martínez, Madeline Willemsen, y Lucy Boscana; y de Ana García y Gilda Navarra, Pepe Montes y Silvia Rexach; y el "Che" Seín y de Pepín Alonso... Tantos, en fin. Llegamos en las horas calmadas: a las dos de la tarde y conversamos hasta cercano el anochecer.

Nuestros encuentros en el "Café Palace" fueron frecuentes e interesantes. Casi siempre coincidían con sus regresos del exterior; México, París, la India. Me relata su entrevista con Jawarla Nehru, sus terribles experiencias callejeras en las desoladas madrugadas de Calcuta, que el mismo Nehru le recomienda para que vea, con sus propios ojos, el horror al que el capitalismo sigue condenando a su país; la agonía del hambre en las aceras, la recogida de cadáveres como si fueran basura, desperdicio de la explotación que todavía aguarda en la tierra de Tilák una revolución que barra el último vestigio del imperialismo, la opresión nacional y el yugo de clase.

Una tarde, recién vuelto de Chile, me cuenta sus veladas con Pablo Neruda en "Isla Negra". Me pide algunos libros disponibles para enviarlos al poeta del "Canto General", quien proyecta, respondiendo al pedido de Santaella, componer una especie de "Canto General" para Puerto Rico. Le doy algunas cosas puertorriqueñas, que con las de su fondo o del de otros amigos, remite al chileno. El libro, como he explicado en otra parte y el mismo Neruda confiesa comienza a escribirse. Es "Canción de Gesta", pero ... Triunfó la Revolución Cubana. Neruda echó a un lado la motivación puertorriqueña y montó en la ancha victoria de Sierra Maestra.

Para entonces, logré salir de Puerto Rico. A fines de 1959 y principios del Sesenta, viaje por nuestra América, desde México a Chile. La América de Guatémoc y Bolívar, de Tupac Amaru y Sandino, comenzaba a despertar del "Guatemalazo" a los marciales acordes del Himno del 26 de Julio. Pero a la largo de nuestro continente, solamente me hablaron de tres puertorriqueños: Pedro Albizu Campos, omnipresente; y Francisco Colón Gordiany y Antonio Santaella Blanco.

Un día supe que Santaella estaba muy enfermo. Fui a verlo a su casa en Floral Park. Fue mi única visita a su hogar. No me pareció herido de muerte. La inflamación de las piernas lo molestaba mucho y evidentemente estaba calenturiento. Parecía cosa pasajera. Salí por poco tiempo de Puerto Rico. Cuando regresé se había ido.

Cosas que tiene la vida. Nunca ví a Santaella, masón entre masones, mas que en traje mundano. Ahora así lo recuerdo, ido, como el humo de su sempiterno tabaco en las tardes del "Café Palace". Humo, sombras, fugaces imágenes de los años fugaces. Me dicen que era persona difícil. Todos los hombres institucionales lo han sido. Y el pasajero del Triángulo y la Estrella dejó en la transitoria estación puertorriqueña un legado. Cada vez que recibo "Entre Columnas", la Revista del Gran Oriente, me encuentro con ese legado que tanto necesitan aprehender muchos independentistas: su "Mito de la Autodeterminación". La advertencia que vivo y muerto hace Santaella a los puertorriqueños, a los independentistas puertorriqueños, es que no confiemos en ninguna institución nacional o internacional, que quiera fundir el destino de Puerto Rico con el eufemista formulario de la "autodeterminación". Lo que Santaella dice, desde su bajel que navega por "canales masónicos", es lo que nosotros profanamente decimos en nuestro lenguaje político... La "autodeterminación" presupone alguna alternativa a la independencia, y no hay alternativa para la independencia. La "autodeterminación" también significa una salida pacífica al coloniaje, y el coloniaje es guerra, y solamente por la guerra revolucionaria se sale de la guerra imperialista, que es el coloniaje.

He terminado. Muchas gracias.

(Trabajo leído en el Gran Oriente Nacional, el 28 de diciembre de 1975, al conmemorarse el Décimo Aniversario de la Muerte de su Fundador, Antonio Santaella Blanco.)

LA FORMACION DE LOS INTELLECTUALES

Cuales son los "máximos" límites de la acepción del intelectual? ¿Puede hallarse un criterio unánime para caracterizar las diversas e impares actividades intelectuales distinguiéndolas, al propio tiempo y en esencia, de las correspondientes a otros grupos sociales? Me parece que el error de método más extendido es haber buscado esta estimación de lo diferencial en lo intrínseco de la labor intelectual, en lugar de situarla en el conjunto del sistema de relaciones en el que ellos - y por consiguiente los grupos que los personifican - vienen a unirse al complejo general de las relaciones sociales. -GRAMSCI en La Formación de los Intelectuales.

EDITORIAL III

ROBESON

Uno de los hombres más dignos nacidos en Estados Unidos fue Paul Robeson y acaba de morir. Lo saludamos junto a su tumba como merecen los hombres dignos por ser libres.

Persona privilegiada Paul Robeson, fue atleta distinguido, conquistador de todos los honores universitarios en el mundo académico de su país hostil; actor de primera categoría y artista del canto en las cumbres del prestigio mundial.

Pero por encima de todo y a sacrificio de todo puso su enorme dignidad. Centro de irradiación de esa dignidad, que le dio raíz y ala, fue su conciencia racial. Robeson, hijo de un esclavo del odioso Sur de Estados Unidos, acumuló en su persona toda la dignidad de su raza, herida por los racistas de la supremacía, "blanca, anglosajona y protestante". Ese fue el camino que lo llevó al marxismo y a su admiración y devoción por la Unión Soviética, en donde encontró "resuelto el problema del crimen racial", "acabado el racismo".

Sufrió persecución y difamación por su fé. Merece admiración en nuestro recuerdo.

ALVARO RIVERA WALKER: ACLARACIONES A UN INMORTAL

En la edición de EN ROJO, correspondiente al primero de noviembre de 1975, publicó Miñi Seijo Bruno la entrevista que le hiciera a Alvaro Rivera Walker. Para quienes conocimos al patriota no era necesario que la entrevistadora aclarase como se trata de la transcripción de un diálogo grabado. Tal es la autenticidad de su palabra. Ahí está en viva voz, presa en el linotipo, aquella insobornable franqueza, con cierto dejo de candoroso desparpajo, que le fue característica. Y ahí está también la palabra de un testigo, dando valor imperecedero al testimonio sobre inaborrables hechos de historia patria.

La entrevista mantendrá un valor adicional. Apenas si transcurrió una semana y Alvaro Rivera Walker era enterrado en el cementerio de su pueblo natal.

Nos dolió su muerte. Así duele todo acontecer en que es notorio el tiempo. Nos dolió ver el cortejo fúnebre que acompañó a su última morada al héroe ido. Pero si a Alvaro Rivera Walker le hubiese sido dable contemplarlo, le habría importado un pito. Vivió solitario. Solitario murió. No nos fue dable siquiera romper, como hicimos algunas veces, el respeto que impone el deseo de soledad de un hombre, y acompañarlo a la hora en que quedara, a solas con su tierra, en el pedazo de patria que seguramente le ha sido leve. Nos vimos la última vez en Lares. Apenas si cambiamos un abrazo y unas palabras. La próxima vez que se de él ha pasado a su inmortalidad visible, de la cual da primer testimonio anticipado la entrevista que comentamos.

Porque vamos a dialogar con su voz viva en plan de cordial rectificación, o de esclarecimiento, a alguna parte de su testimonio.

- LO PRIMERO -

Lo primero es en cuanto a su ingreso al Partido Nacionalista. El texto dá a entender que no ingresó al Partido Nacionalista hasta la huelga de los trabajadores de la caña en enero de 1934. Es en esa ocasión que conoce a Albizu. E ingresa al Partido.

La autenticidad de las palabras que dice al líder no puedo ponerlas en tela de juicio. Son Alvaro puro y pinto. Pero en cuanto a la fecha de su filiación nacionalista no estoy de acuerdo. En mi ensayo, "El Líder De La Desesperación", relato cómo, al llegar a Canóvanas para unirnos a Albizu, Juan Ortíz Pérez, el "Guar" San Miguel y yo, éste había seguido viaje a Fajardo. Preguntamos quién era el dirigente nacionalista a cargo de la huelga, y varios trabajadores nos indicaron que Alvaro. Lo localizamos en medio de una candente discusión con policías.

En la aparente contradicción no hay mucha hondura. Pero esa no fue la primera vez que ví a Alvaro Rivera. Y si lo ví antes fue en relación con la vida interior del Partido Nacionalista.

- LA RENDICION DEL 50 -

En la Revista BANDERA, Número 13, página 5, Año 2, Guaynabo, Septiembre de 1961, publiqué un artículo titulado EN EL CUARTEL GENERAL EN 1950. En dicho artículo, digo:

"La primera semana de noviembre de 1950, debelada ya la insurrección del 30 de Octubre, Albizu Campos es capturado en su casa de Sol Y Cruz, San Juan. Con él cae prisionero el patriota Alvaro Rivera Walker, líder nacionalista de Canóvanas. Rivera Walker y el que subscribe estuvieron presos juntos en el sótano del Cuartel General durante la madrugada de su captura. Amaneciendo ese día Rivera Walker me hizo el siguiente relato:

"Logré entrar a casa de Don Pedro atravesando la línea de sitio establecida por policías, agentes del FBI y Guardias Nacionales. Fue en los momentos de confusión que siguieron al intenso tiroteo en que resultó herida Doris Torresola, y cuando Juan José Muñoz Matos (ayudado por Carmín Pérez) la sacó en brazos para llevarla al hospital.

"La noche del ataque final, como a las diez, yo le dije a Don Pedro que algo gordo estaban preparando, (los sitiadores) porque notaba mucho movimiento; que yo creía que nos iban a tratar de coger a toda costa. Pero Don Pedro me dijo que no, que ya la crisis había pasado y no harían nada, pues estaba seguro que una comisión de las Naciones Unidas estaría ya en camino de Puerto Rico.

"Don Pedro estaba tratando de tranquilizarme, aunque yo no tenía ninguna intranquilidad (Alvaro es hombre de extremado valor y aplomo) y después de humedecerse los labios con un poco de agua que quedaba en un vaso (les habían cortado la luz y el agua) se desvistió, poniéndose unas pijamas y se metió en la cama. Ya serían como las doce. Se durmió prontamente y yo me senté en el suelo, en la sala, con la espalda hacia la pared, traté de descansar aunque no de dormir.

"Algún tiempo después se oyó la voz de un oficial de la policía (el capitán Benigno Soto) llamando a Don Pedro a que se rindiera. Como no recibiera inmediata contestación abrieron fuego. Habían colocado tiradores en la azotea de la casa de en frente y por la puerta a cuyo lado estaba colocada la cama de Don Pedro entró un chorro de metralla y seguidamente por el boquete entraron las lacrimógenas. La metralla pasó sobre Don Pedro pero una bomba lacrimógena cayó sobre él. La casa se llenaba de humo, y no se podía respirar. Poco después Don Pedro, en un ataque de tos, me decía que estaba ciego y no podía orientarse. Corrí a su cuarto; lo agarré por un brazo y, cruzando por la sala lo saqué a la escalera. Allí lo vestí y agarrando una escoba y un trapo lo asomé en señal de rendición."

Dos años después Rivera Walker y yo coincidimos nuevamente en prisión. Esta vez en La Princesa. Yo cumplía una sentencia por motín y Alvaro había sido traído del Presidio para ser sometido a juicio en la Corte de Distrito. (Actualmente Tribunal Superior). Quise renovar mi recuerdo de lo que en aquella noche me dijo y volvió a hacerme igual relato.

Envié por correo dos ejemplares de BANDERA a Alvaro en Canóvanas. Tal y como era su costumbre, no acusó recibo. Hizo lo mismo cuando, en enero de 1974, le envié dos ejemplares de mi conferencia, SEMBLANZA POLEMICA DE

ALBIZU-CAMPOS, en la que se reproduce el mismo artículo. Tampoco contestó. Pero poco después nos vimos casualmente en Río Piedras. Le pregunté si había sido fiel a su relato, y ésta vez me contestó, "Mas o menos."

Como no creí entonces, ni creo ahora, que Alvaro hablara en eufemismos, señaló que el mas o menos de Alvaro hace acto de presencia en la mencionada entrevista; porque no altera lo esencial entre ambos textos sino en detalles. Pero como en situaciones como esas no hay detalles sin importancia vale repetir lo que en la entrevista publicada el 1ro. de noviembre pasado Alvaro dice:

"El gas es una cosa que le priva a usted de la vista y la respiración. Una persona que reciba gas está indefensa y no puede pelear. Fue entonces que Don Pedro me dijo: "Tenemos que bajar de aquí." Yo le dije, "Aguárde-me ahí en lo que me pongo la camisa y los zapatos", pero no encontré los zapatos. Cuando yo bajé del cuarto Don Pedro estaba al principio de la escalera esperándome. Entonces yo pasé al comedor y se me ocurrió pensar que allí abajo habían matado a uno que trató de entrar, la policía lo mató. Cayó en la escalera allí. Nosotros sentíamos los quejidos del hombre pero no podíamos bajar a socorrerlo. Entonces a mí se me ocurrió que como era tarde en la noche el pueblo no está viendo pues era un motivo propicio para poder asesinar a Don Pedro sin que el pueblo se diera cuenta y entonces decir que bajaron de allá arriba disparando y tirando tiros y hubo que matarlo. Se me ocurrió que eso podría evitarse rindiéndose. Cogí una servilleta que había en una mesa y la saqué por el balcón indicándoles que nos rendíamos y ellos contestaron: "Si bajen, sabemos que se rinden." Pero Don Pedro no supo nada de eso. Fue solamente decisión mía. Don Pedro estaba en la escalera tratando de reponerse y esperándome para bajar. Entonces dejé esa servilleta o paño de mesa que teníamos, la dejé en el palo de una escoba que era lo que allí había y bajamos... y vinimos desde la casa y nos trajeron andando hácia el éste como una cuadra y nos registraron."

- EL REVOLVER SOBRE LA MESA -

En otra parte de la entrevista Rivera Walker dice:

"Habíamos puesto una muralla de libros en las puertas, bajitos... y andábamos por ahí... y de ahí era que nosotros disparábamos para afuera, o por lo menos yo, porque Don Pedro mientras yo estuve allí no disparó. -¿Y por qué no disparó? - Bueno porque... Don Alvaro se queda pensando y al cabo de un rato responde: No sé porqué razón... pero la verdad era que él no usó el revólver. El revólver lo tenía sobre una mesa. El no usó ese revólver mientras yo estuve allí. Yo sí que disparé con la pistola porque gasté todas las balas que tenía... todas las balas las gasté y quedaron en el revólver dos o tres balas nada más."

No tengo respuesta personal a ese importante detalle. Pero sí el testimonio de dos personas que estuvieron con Albizu en esa ocasión. Efectivamente, según Juan José Muñoz Matos y Carmín Pérez, Albizu disparó varias veces: en una ocasión (testimonio de Carmín Pérez) casi al descubierto.

- UN PARENTESIS PARA LA JUSTICIA -

Antes de proseguir hago un paréntesis para la justicia histórica.

Juán José Muñoz Matos se abrió paso a tiro limpio para unirse a Albizu. Cuando logró entrar ileso al zaguán subió rápidamente la escalera. Como no le abrieran prontamente disparó contra la cerradura. Fue reconocido a tiempo en que sus mismo amigos lo iban a acribillar a balazos.

- UN LAPSUS DE GRAN IMPORTANCIA -

No obstante, lo que Rivera Walker dice es que Albizu no disparó mientras él estuvo allí. Y él se unió a Albizu exactamente cuando Muñoz Matos y Carmín Pérez salieron a llevar a un hospital a Doris Torresola, herida de bala en un pulmón.

Rehusada su admisión en el Hospital "San José", tras de haber sido inscrita y parte de la paga de ingreso, Doris Torresola es admitida en el Hospital Municipal. Carmín Pérez y Muñoz Matos son arrestados.

En una ocasión Alvaro Rivera Walker me dijo: - "No tenemos que esperar tener armas, que todo el mundo esté armado o que haya dinero para comprar armas. Aquí cada uno de nosotros se compra su revólver y sus balas y así estaremos todos armados."

En la entrevista que comentamos se citan palabras tuyas que me hacen recordar que me dijera. Aunque lo que a mí me dijo fue en su talabartería de Canóvanas en los años sesenta, y las que aparecen en la entrevista se refieren a la década de los treinta.

Le preguntan: - "Donde aprendió usted a disparar? Y él contesta: - "En los campos de Canóvanas. Yo hacía tiro al blanco con el escuadrón de cadetes. Nosotros teníamos unas armas de madera que llevábamos en una baqueta, unas pistolas hechas a mano que no disparaban ni hacían daño... pero llevábamos otras de verdad. Cada cadete llevaba un arma a todos los actos que teníamos. Aquí estaba equipado todo el regimiento que yo dirigía."

Lástima. Esa fue exactamente la acusación lanzada por el gobierno para justificar la Masacre de Ponce. No hay duda: la cautela en hacer la historia debe también ser tenida cuando se la narra.

Pero los cadetes que en Ponce fueron rodeados y masacrados sí estaban desarmados. De aquella increíble valentía de aquel día increíble, la policía no habría salido sin respuesta efectiva de haber estado armados los cadetes. Me consta que desde que se organizó el Cuerpo se había dado una orden estricta de que ningún uniformado fuese armado. Era muy difícil, casi imposible, disimular un revólver o una pistola vistiendo el uniforme de los cadetes: un cuerpo en mangas de camisa, camisa ceñida. Solamente los oficiales usaban guerrera.

- FUNERALA -

Comandante Alvaro: lo sabemos. Mil veces la patria te pidiera que te jugaras la vida, lo harías, como en el 50, y como antes y después del 50. Moriste en ¡atención! ¡En espera de órdenes!